

**MENORES DESPROTEGIDOS EN LAS CALLES DE
TETUÁN**

¿PODEMOS CONSTRUIR NUEVOS CAMINOS QUE
CAMBIEN DESTINOS?

APISF – CODESPA – U.E.

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CONTEXTUALIZACIÓN	4
3. LOS NIÑOS “DE LA CALLE” EN LA CIUDAD DE TETUÁN, MARRUECOS	6
4. CARACTERÍSTICAS DE LA CIUDAD DE TETUÁN.....	12
5. ACERCÁNDONOS A LA CUESTIÓN DE LA CALLE.....	14
6. UN INTENTO DE DEFINICIÓN	17
SEXO, EDAD Y PROCEDENCIA	17
NIVEL DE ESCOLARIZACIÓN	19
SALUD	21
VIDA EN LA CALLE.....	22
VIVENCIAS EN LA CALLE	25
EXPECTATIVAS DE FUTURO	31
7. CÓMO SON SUS FAMILIAS. PORQUÉ SE VAN DE SUS FAMILIAS.	32
Descripción de las familias y condiciones de vida	37
Características de las familias respecto las habilidades parentales	38
8. ACERCAMIENTO A UN PERFIL DE SU SITUACIÓN	40
Algunas características diferenciales de los menores de la calle de Tetuán.....	40
Criterios sobre menores de la calle.	41
9. LA ACCIÓN. LA INTERVENCIÓN. PROYECTO ANJAL.....	48
10. CAMINOS QUE PUEDEN CAMBIAR DESTINOS.....	53

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento nos quiere acercar a la descripción de quiénes son los menores de la calle, cómo son sus familias, cómo viven y cuál es el trabajo que con ellos realizamos. Es un documento que explica unas condiciones de vida muy dura, sobre todo para cualquier persona que la observe desde fuera y tenga sensibilidad. Se puede mirar desde el dramatismo o desde la acción. Para la gente que trabajamos con ella, es una realidad a la que nos sentimos vinculados y que sabemos podemos transformar.

Y, a pesar de la dureza, no nos sentimos sin esperanzas ante estas circunstancias porque hemos comenzado un camino y no hemos cerrado las expectativas de dar un futuro distinto a estos menores, a pesar de la limitación de recursos y de sus condiciones de vida.

“Otros niños, cuando la vida se desgarrá, tienen dificultades para encontrar en su nuevo medio los elementos necesarios para reanudar su desarrollo. Necesitan encontrar a unos adultos con el suficiente talento como para tenderles una mano a pesar de lo difícil que les resulta a estos niños establecer un vínculo afectivo. En ocasiones es preciso que algunas personas responsables adquieran una formación profesional que les capacite para entrar en el mundo de estos niños difíciles y permitirles tejer al menos una resiliencia” B. Cyrulnik (2001)

Si tuviéramos que describir a estos menores tendríamos que pararnos en explicar que están sucios, que van mal vestidos, que puede parecernos escandalosa la vida que llevan, vendiendo sus cuerpos, inhalando, robando,... pero son menores, también, llenos de sensibilidad a pesar de su vida, que saben mostrar la sonrisa en sus ojos, y también la tristeza, que tratan y cuidan delicadamente a un compañero, que buscan la atención y el contacto físico, que también juegan y ríen, aunque a veces se olviden de llorar.

Son menores víctimas de situaciones familiares, sociales y económicas que no han podido elegir entre diversas posibilidades. La mayoría han optado entre lo peor, o lo malo. Ellos no son ni cómplices ni responsables.

Y, en este terreno, los adultos que conocemos sus vidas no nos podemos quedar quietos. “El destino para ellos depende de la mirada social... son recuperables cuando la institución así lo cree y les enseña a estos niños los rituales de su cultura”, continúa Cyrulnik. Nosotros queremos enseñar parte de sus vidas para poder cambiarlas. Queremos vincular a los lectores a sus historias para crear un lazo afectivo que produzca cambios: en ellos, y en nosotros.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

El Proyecto "Plan Piloto de mejora de las condiciones de vida e integración social de los niños de la calle en Tetuán" surge como respuesta a una serie de necesidades observadas en la población infantil y juvenil de esta ciudad. El proyecto está realizado conjuntamente por la Fundación CODESPA y la Asociación para la Protección de la Infancia y la Sensibilización de la Familia (APISF) con financiación de la Comisión Europea.

La Asociación para la Protección de la Infancia y la Sensibilización de la Familia (**APISF**) fue creada en Tetuán el 21 de Noviembre de 1973 y se dedica a la protección y promoción de la infancia, sobretodo de los niños y niñas que se encuentran en una situación extrema desde el punto de vista social, psíquico y físico. Para alcanzar las metas propuestas, la asociación APISF trabaja sobre dos ejes principales de intervención:

- Área de comunicación, que se ocupa de la sensibilización pedagógica en el colegio y en el seno de la familia, que concierne a todos los aspectos de la infancia, en general, y a la situación de niños y niñas en la calle, en particular.
- Área de servicios, destinada a proveer ayuda material, social y pedagógica a los menores víctimas de una situación social muy desfavorecida (desintegración familiar, abandono, delincuencia, drogadicción...)

CODESPA nace en 1985, promovida por un grupo de profesores de Universidad, empresarios y otras personas destacadas en el ámbito socio- económico que no podían quedar impasibles ante el desigual reparto de la riqueza.

Desde entonces, ha realizado más de 500 proyectos en todo el mundo, en diferentes líneas de actuación que abarcan desde el desarrollo productivo o los servicios básicos, hasta el fortalecimiento institucional, la sensibilización hacia el desarrollo y la sostenibilidad medioambiental.

Desde hace años, Codespa posee una estructura estable en Marruecos, donde promueve y cofinancia proyectos orientados hacia la participación de las personas y colectivos más desfavorecidos. La ya larga relación de trabajo establecida con APISF surge en este sentido de una especial preocupación por la infancia desprotegida y su invisibilización.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

El proyecto "Plan Piloto de mejora de las condiciones de vida e integración social de los niños de la calle en Tetuán" se puso en marcha en octubre de 2000, y es la única opción para los menores en estas condiciones que existe en Tetuán. El plan se ha concretado en diferentes fases de intervención. En la actualidad el programa se centra en dos intervenciones concretas:

- primero, en la atención a menores de la calle y menores con dificultad, o con grandes factores de riesgo, través de las actividades asistenciales y educativas realizadas en el Centro de Día Anjal;
- segundo, en la intervención directa con menores que viven en la calle.

Entre las actividades específicas del proyecto destaca la "realización de una encuesta acción en la calle que permita conocer mejor la situación real de los niños en situación difícil". Sus resultados se presentan en este documento.

Este estudio ha sido fruto de la sinergia de un gran colectivo de personas que forman parte del equipo ANJAL. Aunque no consigamos una lista exhaustiva, queremos reconocer la preciosa contribución en la construcción de este documento de:

Los niños y niñas, por supuesto.

El equipo educativo del Centro Anjal.

La Junta Directiva y resto de personas afines a APISF.

Los miembros de CODESPA que han acompañado este proyecto.

Abdelhamid Azmani que realizó el cuestionario y Aziz Tribak, que se encargó del análisis preliminar.

Vicenta Santonja, que enriqueció psicosocialmente el estudio y lo llevó a su forma definitiva.

Amina Bargach que aportó un marco de comprensión familiar profunda.

Mohamed Khrrat, autor de la portada.

3. Los niños “de la calle” en la ciudad de Tetuán, Marruecos

Por la Dra. Amina BARGACH

Para contextualizar mejor este trabajo, sería conveniente realizar algunas precisiones:

- En primer lugar, es el resultado de un acuerdo de colaboración entre los responsables de este proyecto en favor de la infancia en la calle, la Asociación para la Protección de la Infancia y la Sensibilización de la Familia (APISF) de Tetuán, CODESPA en España y yo misma, en tanto que profesional en clínica. El objeto es identificar, evaluar y elaborar estrategias de intervención lo mejor adaptadas posibles a las necesidades de los niños menores llamados “de la calle” en la ciudad de Tetuán, Marruecos.
- Nuestra participación es específica y puntual, ya que otros actores sociales han abordado el tema en su globalidad. Nuestro interés será el de esclarecer las funciones de la familia, así como el poner el acento sobre la necesidad de dotar a los intervinientes psico-sociales de técnicas específicas que les permitan, por un lado, acceder a la restitución del niño en su contexto social más importante, esto es su familia, y, por otro, llegar a un grado de formación tal, que mantengan la distancia necesaria, evitando proyecciones sobre el niño y asegurando que la función de mediación se de en el entramado social más indicado para el interviniente.
- El acercamiento sistémico-relacional es la base de nuestra referencia teórica y práctica. Esta elección ofrece, a nuestro parecer, una garantía de rigor en la comprensión y la elaboración de estrategias de intervención adaptadas a los fenómenos ligados a contextos psicosociales en general y a un contexto de riesgo como es el de la exclusión social en particular (objeto de este trabajo).

En este orden de cosas, los menores carenciados (es decir, los niños excluidos de su derecho a una socialización en su marco natural y privilegiado, a saber, su familia), serían la manifestación más violenta de este contexto de exclusión social.

Asimismo, es reseñable la escalada de la violencia de la que son objeto estos niños, sobretodo por parte de instituciones y otros agentes. A fuerza de repetir tanto lo de “niños de la calle”, los intervinientes terminan por percibirlos como niños sin pertenencias sociales, se les extirpa y expropia su naturaleza humana y social, haciendo de ellos “algo extraño”.

Esta violencia de denominación, desgraciadamente, tiende a amplificarse, hasta el punto de determinar modalidades de intervención que, si bien despliegan un gran

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

esfuerzo y energía, se concentran sobre el niño “de la calle”, artificialmente aislado de su matriz social: su familia y su comunidad de pertenencia.

Es precisamente por la constatación de estas disfunciones, que estamos convencidos de la necesidad de remplazar la denominación “niños de la calle” por la de “niños en contextos de riesgo”. Esta perspectiva puede sernos útil para cambiar nuestra mirada sobre el otro y abrir nuestro campo de observación y acción, de forma que queden contempladas todas las variables en interacción: factores socio-económicos, culturales, políticos, psicológicos... que puedan darse en un momento dado (contexto).

A. el acercamiento sistémico relacional:

Este acercamiento concibe al individuo como un sistema que vive en interacción de armonía con su medio social y natural (ecosistema). Por ello, toda modalidad de intervención que persiga asegurar su viabilidad, debe orientarse a:

A.1. favorecer la autonomía del individuo (esto va más allá de la independencia económica, ya que, una vez conseguida esta, el individuo debe desarrollar la capacidad de tomar decisiones con criterios propios y establecer el equilibrio entre su capacidad de interactuar con los demás y la preservación de su individualidad).

A.2. restablecer el equilibrio entre el individuo y su entorno social y natural.

A.3. crear técnicas de intervención que se centren en los entramados humanos de los que el individuo forma parte. El objetivo es desbloquear un protagonismo de base en la comunidad, que implique a todos sus actores.

- Las O.N.G.s deberían conocer el contexto sobre el que van a intervenir, deben conocerse a ellas mismas (su propia historia, su propia motivación...) para llegar a posicionarse como mediadoras entre el niño y el sistema social del cual este forma parte, sin querer sustituir a la familia. Su objeto sería aliarse con un proyecto de vida que vaya en el sentido de delimitar y reducir la violencia que caracteriza al contexto de exclusión social: cuánto más violento sea el contexto, más garantías deben reunir las intervenciones en rigor y en transparencia, y más indispensable se hace la supervisión por parte de un profesional.
- La familia debe ser inevitablemente una aliada nuestra: es el primer factor de integración social y el contexto más significativo para el ser humano. Implicar a la familia en nuestro trabajo, desde el comienzo, equivale a asegurar intervenciones funcionales al mismo tiempo que se abren vías a la integración social.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

La familia es el grupo más reducido de organización humana, se trata de un sistema vivo de un gran nivel de complejidad, es un grupo natural con una historia (Escuela de Milán), en el que sus miembros entran en interacción entre sí y con el entorno social y natural.

La familia posee funciones bien precisas:

- La biológica: como organismo vivo que es, se crea, mantiene y reproduce obteniendo de su entorno el material de constitución de sus componentes, modificando su estructura sin que por ello se corra el riesgo de perder su identidad.
- La de garantizar a sus componentes la protección, la supervivencia biológica, psicológica, social y cultural, así como el aprendizaje de la solidaridad.
- La micro-sociológica: la socialización del niño, es decir, la adquisición e interiorización de los modos de hacer, pensar y sentir de su grupo de pertenencia (transmisión de la lengua, religión, cultura...). Estos elementos hacen posible la estabilidad de la persona adulta y la consolidación de los vínculos con el cuerpo social en general.

Las funciones de la familia guardan una relación directa con la posición que ésta ocupa en la organización social y en la economía, así como con la imagen que tiene de ella misma en el tejido social.

La viabilidad de una familia viene dada por el grado de equilibrio entre dos tendencias: una tendencia a la estabilidad (se trata de un cierre relativo de las fronteras para asegurar que se mantiene la identidad y se transmiten historia y normas), y una tendencia a la transformación (adaptación a las condiciones cambiantes de sus componentes y/o del ecosistema).

La familia tiene un organigrama, es una estructura variable en función de las fases del ciclo vital familiar: comienza por la fase de formación de una pareja, seguida de una fase de expansión parental (nacimiento, educación, escolarización y adolescencia de los niños) y se termina con una fase post-parental (emancipación de los hijos) y con el retorno a la pareja parental, que también requiere de ayuda y apoyo.

B. la exclusión social:

Estimamos que el aprendizaje del ejercicio de derechos y deberes que la sociedad reconoce, sin excepción alguna, a todos sus miembros, constituye la única garantía de adquisición y consolidación de la ciudadanía, esto es, la pertenencia activa a un grupo social. Este es el verdadero significado de la integración social.

- B.1.** Cuando se da una falla en los factores de integración social (la familia, la escuela, el Estado, las instituciones, los partidos políticos, las O.N.G.s... en la ecología en general), hay un gran número de personas que quedan situadas al margen del cuerpo social, quedan privadas de su derecho a ejercer la ciudadanía. El efecto de esta exclusión se traduce –además de en sufrimiento económico, social, psicológico y cultural– en una amenaza para la organización social en su conjunto: los vínculos quedan rotos y las relaciones entre una minoría de dentro y una mayoría de fuera se vuelven perversas y violentas.

Como hemos señalado, la familia constituye nuestra alianza de primera opción, dada la relevancia que tiene para el individuo. Será el primer factor de integración social siempre que pueda ser guarnecida y reanimada para el ejercicio y la transmisión de este aprendizaje durante el proceso de socialización.

- B.2.** Por desgracia, nuestro contexto actual mundial y local, se caracteriza por una violencia que salta a la vista y se manifiesta bajo diferentes formas: desde la dominación económica y las desigualdades Norte / Sur, hasta en esos jóvenes y menores que se lanzan a la aventura y arriesgan su vida en búsqueda de “Eldorado Europeo”.

En Marruecos, en Tetuán, constatamos una degradación del ecosistema social y natural, así como una transformación violenta de las relaciones intrafamiliares:

En lo que respecta a la degradación del ecosistema, se dan catástrofes naturales que ponen de manifiesto la deficiencia de nuestras infraestructuras socio-económicas. Una sequía prolongada lleva consigo el éxodo rural y evoluciona hacia una emigración que se realiza en condiciones tan violentas como nunca se han visto.

En lo tocante al sistema social, constatamos un divorcio entre los excluidos y el sistema social, así como la presencia de O.N.G.s sobrepasadas también por la sobrecarga de tareas que deben emprender... . Los “ciudadanos” sufren las

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

consecuencias de esta fractura social, que conduce a la población excluida a no conseguir identificarse con sus representantes. Estos se vuelven, o corren el riesgo de volverse, poco creíbles. La consecuencia de este malestar es un estado de pasividad... o de integrismo como solución.

La familia (contexto significativo, espacio de solidaridad y de apoyo) se encuentra, en el contexto del Marruecos actual, en un proceso de distensión: está sobrepasada por cometidos que superan con creces sus posibilidades, se convierte, ante la perversión de sus relaciones con el sistema social, en una institución represora, que se expresa en rigidez o en la falta total de jerarquía ante sus hijos (es el caso de la familia muy pobre, familia desprovista o *carenciada*).

En ambos extremos, cerramiento o apertura, se corre el riesgo de que se instaure contexto de violencia en el seno del sistema familiar. Este sufrimiento, en relación con el tema que nos ocupa, se manifiesta en que los niños menores se convierten, de alguna manera, en líderes, en portavoces. El *desamparado* se lanza a la jungla (la calle) o a los puertos y fronteras hispano-marroquíes, en busca de una vida mejor para su familia.

Conclusiones :

Es evidente que el contexto social actual se caracteriza por la violencia en diferentes vertientes. Aquí nos limitamos a la violencia intrafamiliar, es decir, a aquella violencia fruto de la perversión de las relaciones, a la que tiene lugar en un “hogar”, lugar de protección, amor y solidaridad que se convierte en un infierno, sobretodo para las personas más desprotegidas: las mujeres y los niños).

Esta violencia es el resultado de la interacción entre los factores que dependen de la dinámica interna de la familia de una parte, y de las perturbaciones del ecosistema externo social y natural [por otra] (J. Barudy)

Retengamos, brevemente, algunos elementos del perfil de la familia *carenciada*:

- Unas condiciones de vida económica extremadamente difíciles y de privación (la no satisfacción de necesidades psicológicas, educacionales, sociales o culturales).
- La falta de integración en la comunidad, se diría que la familia está “somnolienta”.
- Un sentimiento de inferioridad y de dependencia, del que deriva una autoestima gravemente dañada y el sentimiento ser incapaces de asegurar una filiación.

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

- El fracaso recíproco de las relaciones funcionales y constructivas entre la familia excluida y la sociedad:

Las familias no se adhieren a proyectos sociales, no se sienten incumbidas y expresan el sentimiento de que se les desea mal. De aquí nace la desconfianza.

- La familia *carenciada* no conoce la rutina como elemento necesario del proceso de educación, no puede prever ni organizar la vida cotidiana: cuando el servicio social da algo a esta familia (alimentos, por ejemplo), sorprende constatar que la familia ha vendido el aceite que se le ha dado, o ha utilizado mal las ropas que se le han ofrecido,...
- Parentificación de los niños: ante la “somnolencia” de los padres, los niños se convierten, de alguna manera, en pseudo-padres que aseguran la supervivencia del sistema familiar. Son líderes emergentes que buscan en la calle o en “el Harig” una solución para mejorar las condiciones de vida de la familia.

La sociedad no ofrece ni una visión global, ni respuestas adecuadas. Mantiene un discurso ambiguo: o bien el rechazo (estas personas no merecen vivir), o bien las hace de ellas una categoría de asistencia, con el riesgo de consolidar la dependencia de la familia. Además aísla a los niños en una categoría aparte, con lo que se corre el riesgo de crear más confusión y dispersión aún.

Comprender a un niño es conocer todos los sistemas de los que forma parte: su familia, su barrio, su escuela, sus espacios verdes, su comunidad... etc., así como su dotación motora, sensorial, cognitiva...

Este contexto complejo necesita, así mismo, de intervenciones igualmente complejas, enfocadas en estrategias que engloben las redes comunitarias e intervengan sobre los contextos que crean disfunciones.

El interviniente debe cuestionarse siempre: sobre aquello que es, y sobre aquello que está haciendo.

4. CARACTERÍSTICAS DE LA CIUDAD DE TETUÁN

La posición geográfica de Tetuán es estratégica ya que constituye la puerta de acceso al país, tanto para los flujos turísticos, como para los residentes marroquíes en Europa (R.M.E). El flujo por Ceuta alcanza en el primer caso el 10% y, en el segundo, cerca del 50% en su media anual.

Es una ciudad con gran densidad de población, y aunque no se dispone de censos actualizados, el ritmo de crecimiento es evidente. La población ha pasado de 277.516 personas en 1994 a las 324.000 en 1996 (fuente: encuesta vivienda P.A). El crecimiento demográfico ha sido sostenido y constante por el éxodo rural hacia la ciudad y por la emigración desde otras zonas del país.

Los datos del censo nos permiten conocer el origen geográfico de la población: se observa que dos tercios de la población son fruto de la inmigración, y su procedencia es rural.

Tabla 1 – Origen geográfico de la población

Origen	Total	Porcentaje
Nacidos en el lugar	523	36,7
Provincias del Norte	217	15,2
Chefchaouen	174	12,2
Tánger	33	2,3
Al-hoceimas	224	15,7
Nador	58	4,1
Larache	29	2,0
Otras regiones de Marruecos	162	11,4
Extranjero	6	0,4
Total	1426	100,00
Total inmigración	903	63,30

Una ciudad que crece de una manera tan rápida, tiene carencias de espacios verdes, terrenos y equipamientos para deportes, escuelas primarias y un reparto espacial irregular... Todo ello genera un difícil equilibrio entre los servicios y el crecimiento de la población.

La ciudad se construye alrededor del casco colonial y la medina, centro principal y único de aglomeración, en la que se ha desplazado la población original, con la consecuente pérdida de las tradiciones de cuidado. Los nuevos barrios se han alejado progresivamente de su centro, a un ritmo ampliado por el carácter no uniformemente densificado de esta extensión. En estos barrios aparecen viviendas de rápida

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

construcción, al margen de la planificación oficial, que derivan en problemas de infraestructura y carecen de equipamientos y servicios.

En el ámbito económico, la proximidad de la zona franca de Ceuta favorece la creación de una intensa actividad económica paralela, o informal. Hay una concentración masiva del comercio y los servicios en el centro de la ciudad. La mayoría de la producción artesanal se consagra a aprovisionar al mercado local, siendo escasa la demanda de empleos cualificados.

El paro se nutre de grupos de edades jóvenes y afecta a las mujeres. Existe una dificultad de acceso de la mano de obra al mercado de empleo, con una alta presión en demanda del primer empleo.

Todos estos factores no van a ser ajenos al fenómeno de los menores de la calle: las condiciones económicas precarias de las familias, la falta de expectativa de empleo, los barrios sin equipamientos ni zonas para practicar deporte, la carencia de redes de apoyo, los trabajos informales... van a impulsar que el menor huya de situaciones límite que no le proporcionan las mínimas garantías de un crecimiento, ni tampoco una opción de futuro adecuada.

5. ACERCÁNDONOS A LA CUESTIÓN DE LA CALLE

No es fácil describir ni unificar criterios sobre los menores de la calle. Tampoco existe una definición consensuada que nos dé una descripción de lo que significa ser un menor de la calle.

Si tuviéramos que limitarnos a una definición, tendríamos que ponernos de acuerdo en si lo esencial es el tiempo pasado en la calle, o bien si lo importante es el hecho de no dormir en casa. Podríamos definir también la importancia de tener o no familia y la relación que el menor tiene con ella. Otra opción sería atender a la manera de mantenerse, a las actividades realizadas, al lugar de vida, etc...

El presente documento intenta aproximarnos a una realidad en sí compleja, y lo hace a través de tres instrumentos básicos:

- 1) la encuesta acción, que se realizó en el 2002,
- 2) entrevistas mantenidas con los educadores y personal técnico del centro, y
- 3) unas breves conversaciones mantenidas con menores asistentes al centro Anjal.

ENCUESTA ACCIÓN

La encuesta se realizó en el mes de mayo de 2002.

Se entrevistaron 136 menores de la calle de las poblaciones de Tetuán, Martil, Fnideq, Mdiq. De los 136, unos 60 menores acudían o habían acudido al centro Anjal, teniendo abierto expediente. 35 menores no quisieron colaborar.

Esta encuesta aúna los datos de los menores que se entrevistaron, tanto de aquellos que vivían en la calle, como de los menores que acudían al centro Anjal, y con los cuales se había trabajado la vuelta a la familia, o vivían en pisos de acogida.

La encuesta contenía 86 preguntas.

En el presente trabajo se resumen los datos más representativos

La encuesta acción tenía como objetivo principal conocer la situación de los menores de la calle por medio de las preguntas del cuestionario. Los resultados de la misma han servido para validar el conocimiento que los educadores tenían sobre los menores. Acercó a los educadores a una realidad que se conocía de una forma individual.

Por otro lado, concretó la cifra de menores que deambulaban tanto por Tetuán como por las otras poblaciones en que se aplicó, y cuya cifra podemos detallar alrededor de los 180 menores.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

Como resultado de la misma, y cumpliendo uno de sus objetivos, se explicó a los encuestados el programa de atención del centro de día Anjal, para menores en situación difícil.

Alrededor de 40 muchachos se acercaron al centro, de ellos sólo 5 menores continuaron el programa como beneficiarios.

Hay que concretar que, aunque estos menores fueron informados de las actividades y funcionamiento del centro, no se influenció su respuestas ofreciéndoles servicios inmediatos. Esta manera de proceder quizás tuvo la desventaja de no facilitar su acercamiento al centro.

Otra de las acciones derivadas de la encuesta, y a raíz de la alarma sobre el estado de salud de los menores, fue sistematizar e incrementar el programa sanitario, planificándolo más detenidamente.

ENTREVISTAS CON LOS EDUCADORES Y PERSONAL DIRECTIVO DEL CENTRO

Se realizaron entrevistas con el personal técnico del centro Anjal. Eran entrevistas semiestructuradas cuyo objetivo era validar la información obtenida en la encuesta y extraer conclusiones sobre la experiencia acumulada por el equipo educativo.

ENTREVISTAS CON LOS MENORES

Se entrevistaron a 19 menores.
No se trataba de un análisis exhaustivo de sus opiniones, sino un acercamiento abierto a sus impresiones sobre el centro.
Las preguntas fueron:
. ¿ Qué es lo que más te gusta del centro?
. ¿ Qué es lo que menos?
. ¿ Qué harías, como pasarías los días si el centro no existiera?
. Como punto final, les comentábamos si querían añadir algo más, o si nos querían contar algo. En esta pregunta los menores nos han contado de forma espontánea los aspectos de su vida que les preocupaban.
Las respuestas de los menores se intercalan en el texto.

Deberíamos hacer un repaso a la situación general de los menores en Marruecos antes de describir los resultados de la encuesta acción.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

No todas las sociedades pueden establecer los mecanismos adecuados para la protección a la infancia, ni tienen los mismos medios para ello. En Marruecos pueden verse algunas campañas en contra del trabajo infantil, pero la realidad es que menores de muy corta edad se encuentran trabajando, muchos de ellos en condiciones de explotación.

Dentro de las actividades para obtener ingresos o sustento hay que entender también que la mendicidad infantil es un acto más o menos constante: no es sorprendente cruzarnos con menores que piden dinero. Muchos ejercen la mendicidad como una forma más de trabajo. El significado atribuible no es el mismo que en otras sociedades.

Por otro lado, hay muchos menores que, con pocos años, pasan el día en la calle, jugando, hacen esporádicos trabajos, sin por ello caer en actividades de tipo delictivas o consumo de drogas. La calle es un espacio habitual para el menor.

Aunque existan mecanismos oficiales de protección al menor (“Centres de Sauvegarde”, orfanatos...), la precariedad continúa creciendo. Es por ello que la sociedad civil reacciona dedicando su esfuerzo al tema.

La noción de menor de la calle tiene diferentes enfoques. Para algunos es suficiente que el menor comience a no dormir en su casa, siendo múltiples los motivos. Las razones pueden variar: un trabajo lejano a su vivienda que le haga vagabundear por la noche, un tipo de relación con sus padres que haga no regular el dormir en su casa, se puede deber a la influencia de compañeros,... Para otras personas es necesaria una definición con criterios más claros y delimitados. Lo que es evidente es que el límite entre la vida DE la calle y EN la calle es muy sutil. Muchos menores pasan por un proceso gradual, que cada vez les distancia más de su familia y convierten en suya la vida en la calle.

Las razones para un abandono del hogar se centran en las condiciones económicas de la familia. Son familias que viven por debajo del umbral de la pobreza, hay problemas de relación en la familia o problemas familiares asociados: alcoholismo, consumo de drogas, prostitución, etc... Junto con estos factores podemos encontrar otros, como la inmigración de zonas rurales a la ciudad, con el consecuente desarraigo, las malas condiciones de la vivienda, el gran número de hermanos y personas que conviven en el mismo domicilio,...

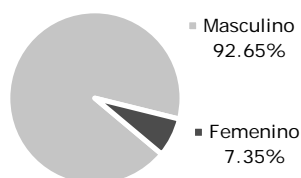
No queremos asumir un debate que debe involucrar a más profesionales, intentamos poder contar la realidad del trabajo que realizamos, la situación que viven los menores, sin olvidar que a pesar de la disparidad de situaciones y criterios, estamos trabajando con una infancia desprotegida, sobre un colectivo que, en parte, ya hemos intervenido.

6. UN INTENTO DE DEFINICIÓN

A partir de la encuesta acción, las entrevistas con los educadores y las conversaciones con los menores, vamos a intentar definir las cuestiones relativas a esta infancia en situación difícil.

SEXO, EDAD Y PROCEDENCIA

Figura 1 – Identificación por sexo.



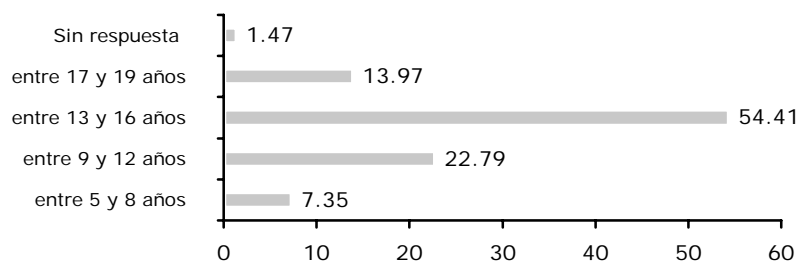
Ciertamente, el fenómeno de menores deambulando por la calle fuera del ámbito familiar es, casi en su totalidad, masculino.

Los menores entrevistados en el centro Anjal tienen hermanas que permanecen en casa, siendo los varones los que acuden al centro.

Sin embargo, un fenómeno que se empieza a observar por las calles de Tetuán es la aparición de chicas, con edades alrededor de los 15 años, que comienzan a imitar las conductas de la calle. Sería necesaria una mayor profundidad en el estudio de la situación femenina. Aunque son pocas las que podemos ver de forma continua por la calle, todo indica que la mayoría se ve destinada desde una temprana edad al trabajo doméstico y que no pocas de ellas viven un paso a círculos de prostitución cuando superan cierta edad.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 2 – Categorías de edad

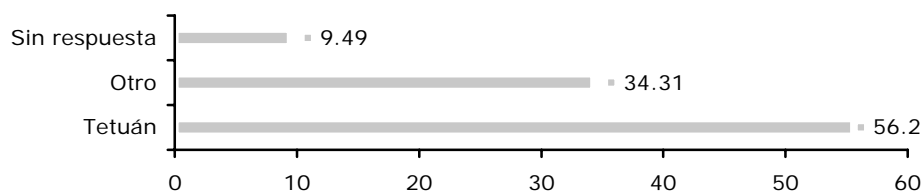


“En la calle mendigo la comida, no fumo ni esnifo.
Es dura, muy dura.
Ahora estoy bien, Hamduallah”.
10 años

Aunque la mayoría de estudios sobre menores en dificultad comienzan alrededor de los 10 años, resaltaríamos como dato relevante la aparición de menores con una edad inferior a 8 años, que ya han tenido sus experiencias fuera del hogar, o se encuentran en una situación vulnerable. Posteriormente retomaremos este punto.

Como observamos en la gráfica, el número de menores crece acorde con la edad, pero también es significativo que sea el intervalo entre los 13 y 16 años el que agrupe más del 50% de los menores, bajando sólo el porcentaje a partir de los 17.

Figura 3 – Lugar de nacimiento



Hay un número considerable de menores en Tetuán procedentes de un origen diferente. Aunque la cuestión no permite definir si han venido con sus familias a

**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

instalarse a la ciudad, o bien si se han desplazado solos de lugar, podemos señalar que en nuestra intervención encontramos ambos escenarios.

NIVEL DE ESCOLARIZACIÓN

Figura 4 – Nivel escolar.

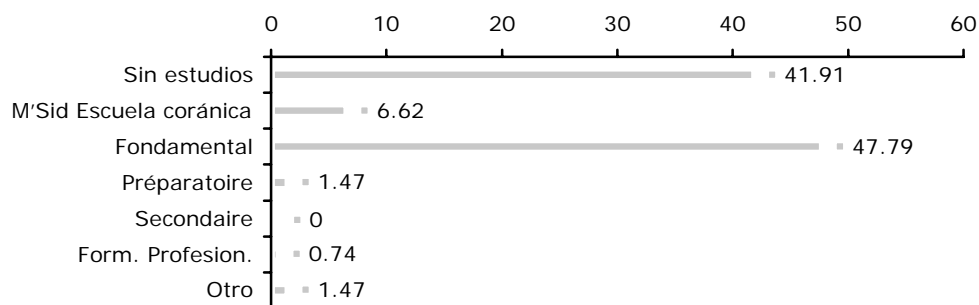
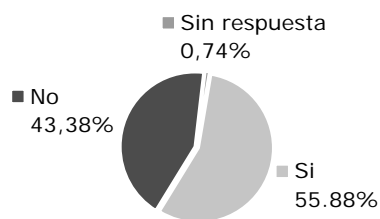


Figura 5 - ¿Sabes leer y escribir?

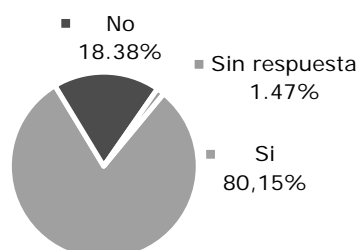


“Estaba estudiando y la mala compañía ha hecho que huya de las clases, hacía tajines y comida en la calle, yo y mis amigos. Cuando mi familia se enteró me golpeó y me se salí del cole, no acabe los estudios”.
10 años

**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

Un gran porcentaje de respuestas sitúa a los menores fuera del ambiente escolar y en el analfabetismo. El porcentaje de menores que con una preparación educativa está en la calle es insignificativo.

Figura 6 – ¿Quieres aprender una profesión?



“Yo voy a crecer, voy a hacerme policía, no, voy a hacerme jefe de policía, pero si quiero hacerme policía debo comer carne y manzana y yougurt, y quiero que mi casa sea buena, tenga luz y baño, y tener mi propia cama, y otro papá, y que mi hermana vaya a estudiar.”
10 años

“Estuve en la calle, me llevaron al centro y luego a la Formación Profesional, a fontanería. Tengo un diploma y ahora estoy “entrenando” en un taller.” 17 años.

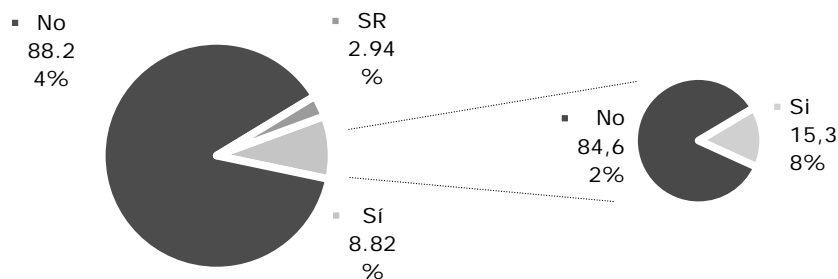
Esta pregunta, aunque demasiado directa, nos permite un acercamiento a los deseos del menor, presentándolo como alguien que aún piensa en realizar esfuerzos que le garanticen una seguridad en su futuro y como susceptible a una intervención y al establecimiento de recursos que le permita un modo vida con mayor estabilidad.

Sólo un 18 % se presenta como ajeno a un circuito de formación que le permita cambiar de vida.

**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

SALUD

Figuras 7 y 8 – ¿Tienes una enfermedad grave? ¿Recibes tratamiento?



Las respuestas dadas por los menores hacen patente la falta de conocimiento sobre su propia salud, ya que las revisiones médicas realizadas nos presentan enfermedades, que ellos no consideran graves.

Este dato queda todavía más evidente al ver que sólo dos menores, de los 12 que consideran tener una enfermedad grave, siguen efectivamente un tratamiento.

Tabla 2 - ¿Dónde tienes molestias? (Sin respuesta : 25,74%)

	Número	Porcentaje
Barriga	9	8,91
Espalda	4	3,96
Cabeza	16	15,84
Cansancio general	12	11,88
Dificultades de sueño	12	11,88
Depresión	23	22,77
Otros	25	24,75
Total	101	100

En la tabla observamos que, aunque no consideran que tienen graves enfermedades, cuando se desciende al plano concreto aparecen dolencias que no son propias de edades tan tempranas. Nos hablan, pues, del tipo de vida precario que incide negativamente sobre su salud.

**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

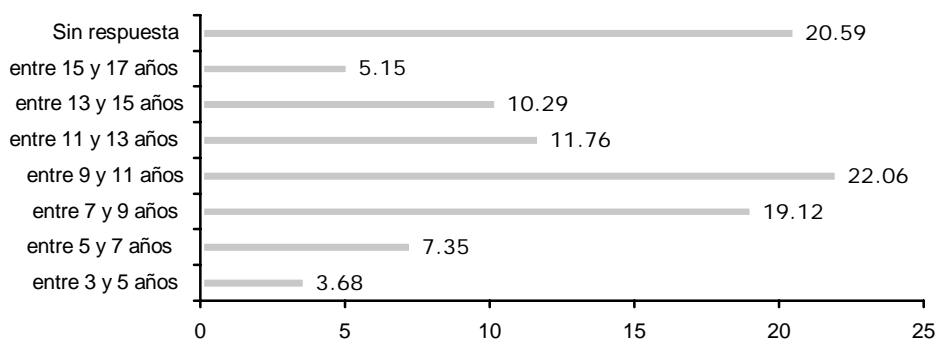
Una de las acciones derivadas de la encuesta acción fue evidenciar los problemas de salud que presentaban los menores. Manifestó alarma sobre el estado de los entrevistados. Se incrementaron las revisiones y visitas médicas. En la encuesta se recogía la valoración de los entrevistadores sobre el aspecto físico general, de la piel, dientes, pelo, dando unos resultados preocupantes en este sentido.

Los problemas de salud más frecuentes, según los datos recogidos por la trabajadora social de los menores que acuden al centro Anjal, y los menores de la calle con los que se trabaja, son:

- Problemas de piel, con especial incidencia de sarna.
- Problemas de pulmón, asma, problemas respiratorios derivados del uso de sustancias adictivas y de las condiciones de vida.
- Parásitos.
- Reumatismos.
- Enuresis nocturna.
- Problemas dentales, caries.
- Malnutrición.
- Fracturas, traumatismos, heridas (autoinflingidas o por agresión)
- Problemas psíquicos y drogodependencias

VIDA EN LA CALLE

Figura 9 – ¿A qué edad empezaste en la calle?



***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

Hay un considerable número de menores que no responden a esta cuestión. Tal vez se deba a que la estancia en la calle se hace de forma progresiva, los menores pierden la noción del tiempo y no pueden señalar la edad en que salieron de su casa. También puede deberse a la dificultad de identificar los criterios, en una pregunta tan general, lo que hace que no consigan contestar.

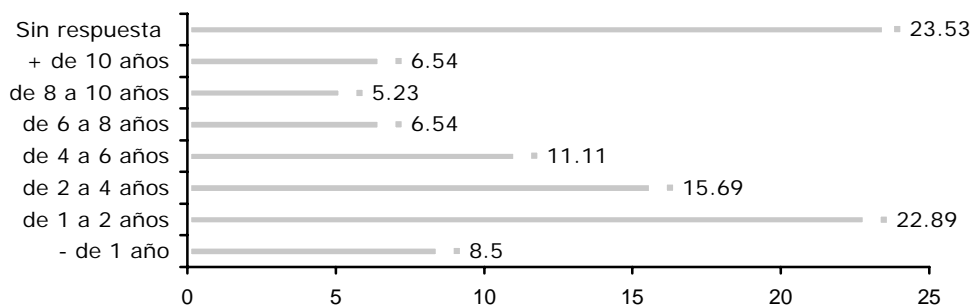
Aún así, esta cuestión, interpretada conjuntamente con la figura 2, edad en que fueron entrevistados, nos acerca a una realidad mucho más impresionante que la obtenida por algunos estudios realizados hasta la fecha. Mientras que los datos no nos permiten afirmar que los menores de la calle sean un fenómeno masivo (alrededor de 180 contaríamos en la provincia de Tetuán) nos permiten rebajar la edad en la que comienzan a tener vivencias de riesgo. Un 30% de niños menores de 10 años se encuentran inmersos en unas circunstancias que les hace candidatos a una vida con pésimas condiciones.

Aunque no todos estos menores hayan tenido una vivencia continuada de la calle, aunque sea sólo que de forma esporádica no estén en su casa, el intervalo de edad es alarmante. Uniendo los datos con la gráfica siguiente, en la que sólo un 8,5% ha vivido menos de un año en la calle, se nos presenta una cruda realidad, sobre la que es necesario seguir interviniendo, incrementando los mecanismos hacia una prevención, ya que nadie puede limitarse a ver las cifras sin advertir la trascendencia del problema.

Es necesario que existan recursos de atención para estos menores, ya que el resultado de una vida en la calle a tan tempranas edades limita la intervención futura. No podemos afirmar que la respuesta de los menores indique que no hay una relación con su familia, que duerman siempre fuera de su hogar, pero si nos habla de una actitud hacia la vida, de una imagen de sí mismos, que hace de la calle el medio de socialización, o desocialización (como algunos indican) y de aprendizaje de unas pautas de vida marginal. Ningún menor con una estabilidad familiar puede reconocer e identificarse como viviendo en la calle, aunque pase mucho tiempo en ella.

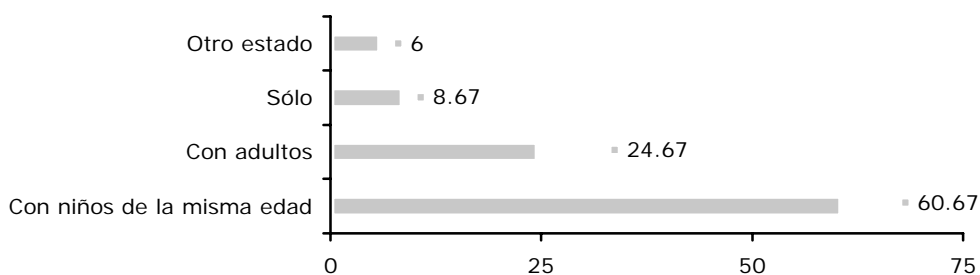
**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

Figura 10 – ¿ Cuánto tiempo has vivido en la calle?



Los menores que acuden al Centro Anjal no todos duermen en la calle de forma continua, aunque sí pueden hacerlo ocasionalmente. La intervención con la familia hace que este hecho ya no ocurra tanto.

Figura 11 –¿Cómo pasas tu tiempo en la calle? (Sin respuesta: 5,88%)



“No me gusta si algún chaval pega al otro, o dice palabrotas”. 10 años

Esta estadística nos remite a una circunstancia conocida, ya que sabemos que la mayoría de menores van en grupo, nos pone también de manifiesto el hecho de que más del 24% vayan con adultos, porcentaje que acrecienta el riesgo de vida marginal y explotación de estos menores.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

VIVENCIAS EN LA CALLE

“Antes vendía bolsas y sal por las calles y conocí a un mayor que me enseñó a mendigar y después yo he escuchado lo del centro y he venido.”

Figura 12 – ¿Tienes trabajo?

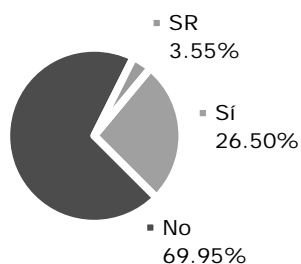
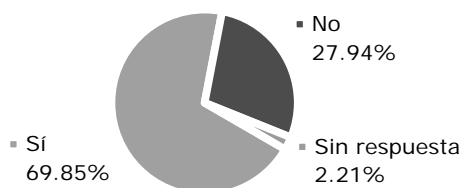


Figura 13 – ¿Tienes ingresos?



Estas dos preguntas nos remiten al tipo de subsistencia que tienen estos menores. Mientras que una mayoría considera que no tienen trabajo, hay un gran número de ellos que tienen ingresos, que sólo pueden proceder de trabajos esporádicos, la mendicidad, el robo u otras actividades ilícitas, como la prostitución.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 14 – ¿Te han agredido?

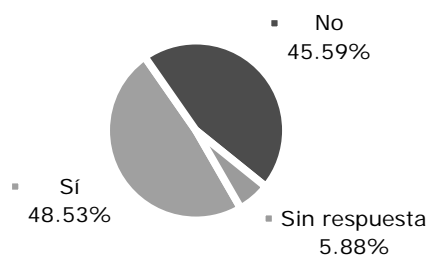
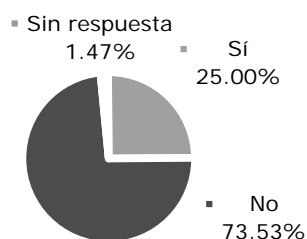


Figura 15 - ¿Te sientes amenazado por algún peligro?

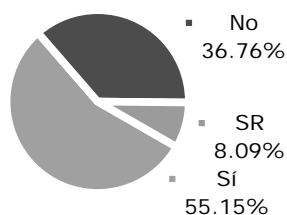


Encontrándonos con un número de respuestas muy alto, estas dos cuestiones parecen, en principio, contradictorias. Son menores que revelan que han sido agredidos, sin embargo no tienen una respuesta afirmativa masiva respecto a la existencia de un peligro.

La vida en estas condiciones les atribuye una necesidad de temeridad y violencia que presenta como normal la exposición a peligros. No obstante los educadores nos hablan de sus temores, de la dificultad de dormir toda la noche, de los cambios de lugar, de la necesidad de estar juntos para rehuir peligros,... estos menores se envalentonan, se ven a sí mismos como exentos de peligros.

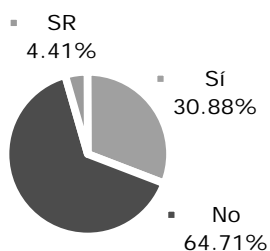
*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 16- ¿ Tienes amigo(s) de confianza ?



Un 36% de los entrevistados se encuentra sin amigos que puedan formar una red necesaria para él. Esto describe el desarraigo de muchos menores, que se encuentran en una familia que no puede hacerse cargo de su crecimiento personal, y careciendo de amigos con los que compartir los problemas y compartir sus emociones.

Figura 17 - ¿Tienes antecedentes jurídicos?



Los menores de la calle no suelen pasar por el Tribunal. Si cometen pequeños hurtos, es la policía quien los detiene e interviene directamente, sin remitirlos a instancias mayores.

De un total de 132 menores que tienen expediente en el Centro Anjal, 23 de los menores han sido detenidos por vagabundeo (tipificado como delito hasta el cambio de legislación realizado en enero de 2003), 18 lo han sido por robos, y 6, cifra bastante reducida, por peleas.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

CONSUMO DE SUSTANCIAS

Figura 18 –¿ Fumas?

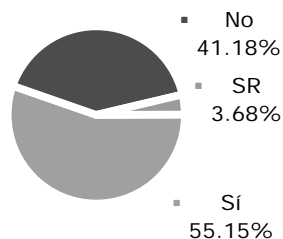
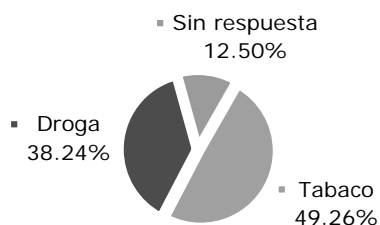


Figura 19 – ¿Qué tipo de tabaco o droga tomas?



“Antes de venir aquí me he juntado con gente que me enseña a fumar. Gente que también esnifa todo el día.”

Una de las características de la vida en la calle es el consumo de drogas. A esta pregunta los menores parecen haber contestado sinceramente, a pesar de la tentación de hacerlo de una forma deseable socialmente. Prueba de ello es que han contestado de una forma mayoritaria (otras preguntas tienen mas porcentaje de no contestados) y los porcentajes también concuerdan con los datos que poseen los educadores de calle.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

Este consumo varía según modas y precios de mercado. Los educadores nos relatan como la experiencia comienza por el consumo de tabaco, aunque no puedan fumar mucho. Otros menores aprenden las conductas adictivas en casa.

Anteriormente el consumo habitual era el pegamento, pero su precio ha aumentado hasta hacer inviable su consumo. Sólo los chicos más mayores pueden tomarlo.

La mayoría del tiempo los menores inhalan sustancias que denominan “silisyun”, y que son disolventes como la esencia de trementina. Una botella cuesta lo mismo que cuatro o cinco cigarrillos y está disponible en cualquier pequeño comercio. Se lo suelen poner en una tela o calcetín y lo esnifan por la nariz. Se compran una botella y la consumen en un solo día.

No suelen tomar otro tipo de drogas como alcohol o hachís, y si alguna vez tuvieran acceso a estas sustancias es de una manera mucho más puntual, por ejemplo, porque se la ofrece algún adulto.

¿Qué efectos inmediatos provoca el consumo de inhalantes? Como el alcohol, desinhibe a la persona en un primer momento y luego la sume en el sueño. El chico busca sentirse feliz, relajado, divertido por la escasa coordinación muscular y verbal que ve en él o en los que con él consumen. También puede sentirse valiente, irritable y ansioso cuando se altera un estado positivo (numerosas autoagresiones suceden entonces: por ejemplo se causan cortes a ellos mismos en brazos y piernas para impresionar a los que roban su disolvente o no quieren compartirlo con él). Pueden darse episodios de alucinación.

Evidentemente, es erróneo considerar adaptativo el consumo de sustancias, pero muchos niños en la calle las toman bien, porque añaden algo a su vida, bien porque soluciona de manera inmediata un problema. Como señala la OMS (2000), hay una conexión entre los problemas de la vida en la calle y los efectos que pueden producir estas sustancias:

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

PROBLEMAS EN LA CALLE	POSIBLES EFECTOS POR USO
Hambre	Disminuye las molestias por hambre
Aburrimiento	Añade excitación
Miedo	Da coraje
Sentimientos de vergüenza, depresión, desesperanza	Ayuda a olvidar estos sentimientos
Falta de medicinas y ayuda médica	Automedicación
Dificultad para dormir por culpa del ruido o multitud, calor o frío..	Produce somnolencia
Riesgo de ser atacado o abusado	Aumenta la alerta
Falta de opciones de ocio	Ofrece entretenimiento
Aislamiento social	Da sentimiento de conexión con otros consumidores de sustancias
Soledad	Ayuda a relacionarse con gente
Dolor físico	Alivia el dolor
Falta de dinero o comida	Hace más fácil mendigar o robar

“Juega de portero. Ya no puede jugar en otro lugar por la “física”. Ha esnifado demasiado. No puede correr.”
16 años.

Las consecuencias del consumo a largo plazo se observan paulatinamente en el deterioro de la salud, cansancio y abatimiento, desorientación temporal, problemas de memoria, periodos de ausencias, cambios de humor, desmotivación... Físicamente se asocia a hemorragias e irritaciones en las mucosas, todo tipo de problemas por malnutrición y pérdida de apetito, problemas de hígado, riñon, corazón y cerebro. Son efectos secundarios fruto de la toxicidad y la inmersión en un mundo tan marginal.

EXPECTATIVAS DE FUTURO

Tabla 3 - ¿Qué piensas hacer en un futuro? (Sin respuesta: 0,74%)

	Número	Porcentaje
No sé	5	2,40
Regreso a la familia	9	4,33
Aprender un oficio	68	32,69
Buscar un trabajo	35	16,83
Aprender a leer y escribir	33	15,87
Seguir estudios	11	5,29
Ir a un centro de protección infantil	1	0,48
Quedarse en la calle	1	0,48
Emigración clandestina	43	20,67
Otros	2	0,96
Total	208	100

“No me gusta robar.
No me gusta que se peleen”.
7 años.

Los educadores del centro indican que estos menores son integrables, que si se aportan las condiciones suficientes son recuperables. Estas respuestas nos lo afirman. Las contestaciones se decantan por una apuesta de futuro por medio de los estudios, el aprendizaje de un estudio y la búsqueda de un trabajo.

La idea de la migración está presente en sus mentes como una posibilidad de un porvenir triunfante. Los menores están expuestos a demasiados estímulos: turismo, campañas de marroquíes residentes en el extranjero, estancias de otros menores en Ceuta, la península ibérica y otros países, en las que se narran los aspectos más atractivos de la migración.

Dada la proximidad con la frontera de Bab Sebta, es importante distinguir entre los menores con un proyecto migratorio complejo (a menudo son aquellos que llegan solos a Tetuán provenientes de otras regiones del país) y aquellos que sólo realizan estancias periódicas en Ceuta. Algunos de los beneficiarios del Centro Anjal, por ejemplo, han sido acogidos algunos días en recursos de atención en la ciudad, pero regresan. Otros se dedican a la mendicidad o buscan trabajo sin por ello establecer un plan de vida en España.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

7. CÓMO SON SUS FAMILIAS. PORQUÉ SE VAN DE SUS FAMILIAS.

Hay un porcentaje considerable de menores que indican que su padre o su madre no vive. Puede hacer referencia tanto a una muerte real como a familias monoparentales en las que la ausencia de uno de sus miembros se identifica con la muerte.

Figura 20 – ¿El padre está vivo?

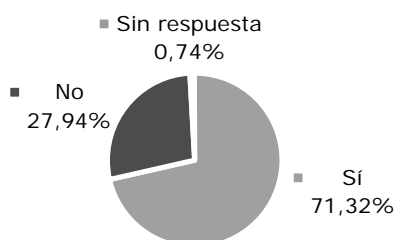
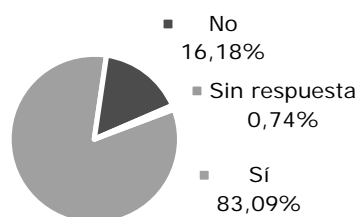
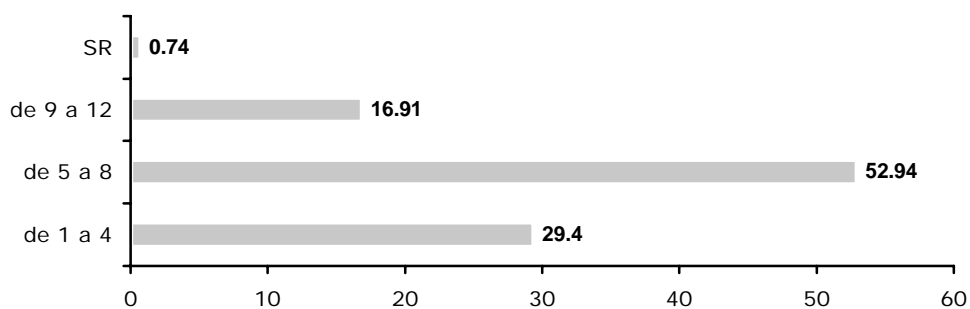


Figura 21 – ¿La madre está viva?



**Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?**

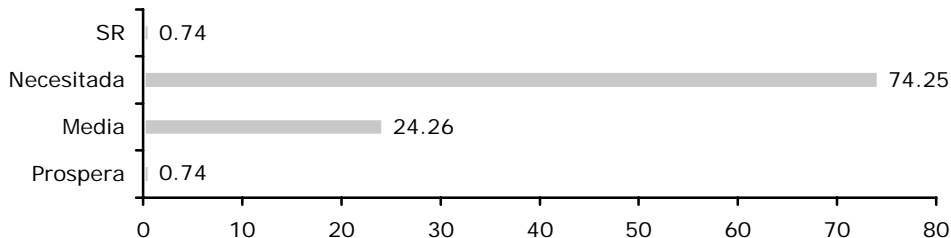
Figura 22 – Número de miembros en la familia



Los menores nos refieren que sólo un 42'65%, 58 menores, afirman tener un padre sano. El resto, un 33,82 indica que el padre padece una enfermedad crónica, minusvalía, edad avanzada u otras causa. Respecto a la madre, el 62,5% considera que su salud es normal (85 de 114 casos). Se observa que hay más respuestas en el conocimiento de la situación de la madre que de la del padre.

Las familias son numerosas en la mayoría de los casos. Como a continuación mencionaremos, es un factor que se une al resto de condiciones para impulsar al menor fuera del hogar.

Figura 23 – Situación material de la familia



Otra de las causas de abandono del hogar es la situación económica de la familia. Es indudable la imagen que tienen sobre la situación económica de sus familias. Con un bajo porcentaje de no contesta, hay una cifra mayoritaria que considera la situación familiar precaria, a pesar de que un 88 % manifiestan que trabaja entre 1 y 3 miembros de la familia.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 24 – Relación con el padre

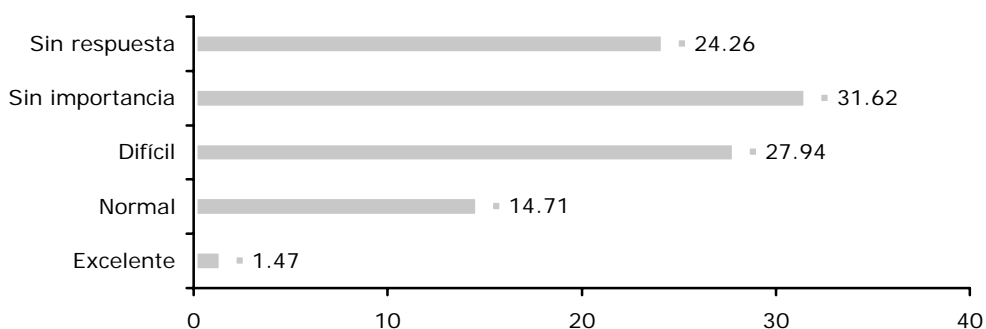
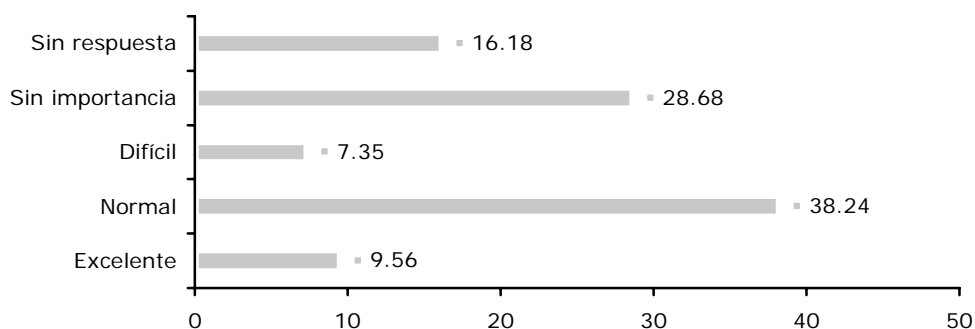


Figura 25 – Relación con la madre

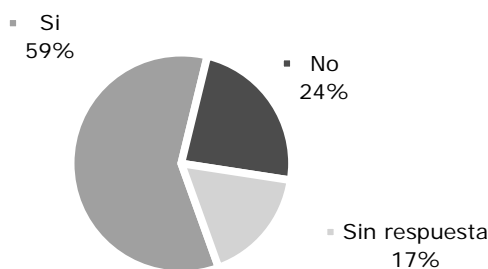


Esta pregunta nos enmarca directamente en el tipo de relación que los menores tienen con su familia. Viendo las edades de los menores encuestados, lo lógico sería que observaran con normalidad o de forma positiva la relación familiar, ya que, hasta la adolescencia, los padres son bien valorados por sus hijos. Si analizamos la relación con el padre, la gran mayoría indica una mala relación, o sin importancia, respuesta que podríamos interpretar como la ausencia de rol paterno.

La relación con la madre, como también es natural, es descrita como más positiva, pero, aún así, hay más de un 36% de menores a los que su madre no les aporta el significado tan primordial que debe tener en el crecimiento de un menor.

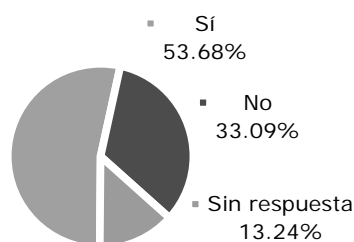
*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 26 – ¿Tienes ganas de ver a tu familia?



A pesar del número de no contestados, también nos describe a un buen número de menores que no desean mantener relación con su familia. Es una manifestación de la ruptura realizada con su hogar, y la mala imagen que de su familia poseen, que niega hasta el deseo de verla.

Figura 27 – ¿Visitas a tu familia?

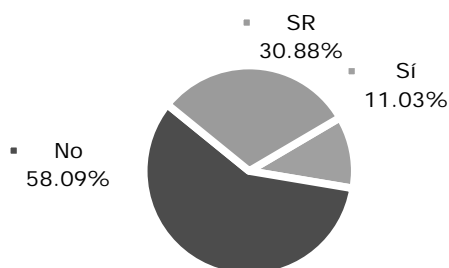


Este porcentaje amplía el número de falta de comunicación con la familia. Aunque sólo un 23.53 % no tenga ganas de ver a su familia, hay alrededor de un 33.09 % que no lo hace. Sería interesante conocer las causas de esta falta de contacto, cuando sí que se da el deseo.

Una aproximación conjunta a estos datos nos detalla que hay menores que se encuentran en una gran soledad, que sin tener los recursos suficientes, se enfrentan a la vida de forma autónoma, sin un respaldo paterno o materno que oriente su vida.

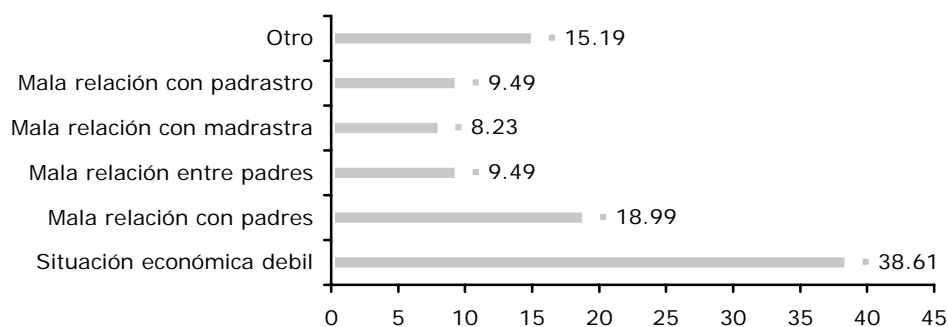
*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Figura 28 – ¿Ayudas a tu familia?



Parece que sólo un 11.03 % ayuda a su familia, aunque lo verdaderamente significativo es que menores con una forma de vida tan marginal aún se hagan cargo de las necesidades familiares y son capaces de aportar su ayuda.

Figura 29– ¿Por qué te has ido de tu casa?.



“Mi familia está bien. Me fui de casa porque había problemas con mi hermano. Ya se han solucionado gracias a Dios.”
10 años.

Planteadas las preguntas como de elección múltiple, observamos que, como causa fundamental de la huida de casa identifican en primer lugar la situación financiera, la relación con los padres en segundo, otras causas como siguiente, que pueden ser distintas a los problemas de relación, o pueden significar problemas con hermanos, tíos, etc, y finalmente la relación entre los padres, y con otros parientes.

Nos refuerza sobre los datos anteriormente obtenidos, asignando un peso muy importante a la tensión en las relaciones entre los miembros de la familia.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Descripción de las familias y condiciones de vida

“Ahora no sé dónde están mis padres. Vivo en un piso de acogida con dos hermanas.”
13 años.

- Desestructuración familiar, ausencia de algunos de los roles, nuevos matrimonios.

Un factor que se repite en la casi totalidad de menores es el tener una familia desestructurada, bien por la ausencia de uno de los padres, tensiones entre los mismos, o bien por una reconstrucción de la pareja que crea tensión en el menor, con una discriminación visible respecto a otros hijos frutos de la nueva relación.

Algunos narran también los problemas con sus hermanos mayores o con otros miembros de la familia.

- Problemas de los padres: dependencia de drogas, prostitución...

Son también una de las causas por las cuales le menor abandona el hogar. Estos problemas son de difícil tratamiento ya que no existen los recursos terapéuticos y sociales necesarios para la solución de estos problemas.

“En mi barrio hay muchos que beben. Uno ha vuelto a rezar. Beben. Se pelean con espadas. No me gusta, no me da miedo, la gente del barrio tiene miedo, porque cuando ven las peleas no cruzan. A mi no me pegan porque tengo hermanos mayores. Los dos trabajan, uno en un bazar, otro con un hombre viejo. Uno ha muerto”.
10 años

- Espacios reducidos en la vivienda y falta de intimidad. Familias numerosas, o familias con primos, tíos,...

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

Las casas no tienen las condiciones mínimas de habitabilidad. Los hijos viven hacinados en espacios reducidos, donde se multiplican las tensiones, recordemos que más del 70% de familias se compone de más de 5 miembros.

☐ Bajos o nulos recursos económicos y mala utilización de los mismos.

Los padres tienen escasos recursos para mantener a la familia, y puede ocurrir que el dinero que ganan se gaste en drogas, bebida, descuidando la atención a los hijos.

Características de las familias respecto las habilidades parentales

☐ Desatención en la salud integral: nutrición, higiene.

No es un objetivo prioritario de la familia la atención en hábitos de vida. No hay preocupación por la nutrición de los hijos, por la salud, ni por la higiene. El menor debe hacerse responsable por sí mismo de estas cuestiones.

☐ Poca valoración de la atención educativa de los hijos.

Los padres no están pendientes de la educación de sus hijos, y no les proporcionan unos criterios educativos. Carecen de habilidades parentales. Por otro lado, tampoco dan importancia a la escolarización ni al aprendizaje de sus hijos.

☐ Aislamiento de la comunidad.

El factor emigración es un factor decisivo en el aislamiento social. Hay una mayoría de familias procedentes de zonas rurales del interior, que no tienen establecida una red de apoyo.

“Cuando voy a casa mi padre me pega y entonces me voy a la calle. A veces me pega con razón y a veces por razones absurdas”.
9 años

“Si voy a la casa mi padre me pega, por eso prefiero estar aquí (en el centro). Para no quedarme en la calle”.
9 años.

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

☐ Actitudes educativas erróneas y contradictorias, agresividad y pasividad.

En la educación de sus hijos muestran criterios educativos contradictorios, por una misma acción, pueden no responder, o bien tener una respuesta agresiva. Los menores se quedan sin criterios educativos válidos, y dependen del estado emocional de los padres.

☐ Trato afectivo desigual hacia los hijos.

Se ha observado que las familias con las que se trabaja no educan ni tratan igual a cada uno de sus hijos. El menor que está tiempo en la calle suele ser el que menos recibe un trato afectivo por parte de sus padres.

Hay todavía una diferencia mayor en cuanto al trato a hijas. Normalmente en hogares con menores en la calle la hija sigue viviendo con los padres.

☐ Desatención de aspectos que posibiliten el desarrollo personal.

No dejan espacio a la creatividad, atan a sus hijos mentalmente, hay rigidez de criterios educativos.

Las familias actúan con criterios autoritarios en algunos aspectos de la vida cotidiana, las cosas se hacen porque las mandan los padres, sin explicaciones ni razonamientos. Descuidan las necesidades emocionales básicas de los hijos.

“Últimamente no he ido a casa. Normalmente si voy.
He robado a mi padre dinero y he ido a la playa.
Pensaba que iba a mendigar y a ganar dinero para
devolverlo. Pero no, y me he quedado en la calle.
Esta noche no he dormido en casa”.
10 años.

En el estudio realizado con los menores se desprende de que aunque hay familias que directamente impulsan a sus hijos fuera del hogar, suele ser más frecuente que sea el menor el que lo abandone por propia iniciativa, aunque por causas de la dinámica familiar.

8. ACERCAMIENTO A UN PERFIL DE SU SITUACIÓN

Algunas características diferenciales de los menores de la calle de Tetuán

Los problemas que se encuentran los menores de la calle en otras ciudades marroquíes son los mismos, pero si observamos detenidamente el fenómeno podemos encontrar algunas diferencias significativas:

En Tetuán, a diferencia de otras ciudades, los menores van en grupos pequeños, no hay bandas organizadas. Los grupos los forman 3 o 4 niños, que actúan de forma independiente con un líder, o bien van con grupos de mayores. Aquí los menores se apoyan ellos mismos. Estos grupos suelen mantenerse más o menos estables, hasta que una pelea entre los miembros les hace distanciarse.

Tetuán es un lugar estratégico, la mayoría de menores de la calle son de Tetuán, pero hay un flujo continuo de menores de otros lugares que vienen principalmente con el fin de migrar hacia países europeos.

La cercanía con Ceuta hace que en la ciudad sea otra fuente de ingresos el contrabando. Los menores se conocen el tema, lo manejan, los que vienen de otras ciudades no saben como entrar y salir. Los menores suelen cruzar la frontera muchas veces, pasan el tiempo entre Ceuta y Tetuán, un tiempo en cada lugar. Comen en el centro de menores de Ceuta, pueden volver con algo de dinero.

El núcleo de menores que podemos denominar estrictamente “de” la calle también es menor. Entre nuestra observación y las cifras del Ministerio de la Juventud y el Deporte (2000) podemos hablar de un número que fluctúa entre 30 y 65 chicos en Tetuán ciudad.

Por otro lado son menos agresivos, no tienen tanta organización y rivalidad entre bandas, por lo que no están expuestos a tanta violencia, no se ven obligados a ser violentos para sobrevivir, aunque con ello no afirmamos que no estén inmersos en un mundo de lucha y defensa. Según un educador “ aquí llevan una vida menos salvaje”.

Por otro lado la sociedad tetuaní es menos agresiva en el trato hacia estos menores.

En Tetuán se ganan la vida limpiando zapatos, algunos mendigan para comer, ayudan con cargas o venden bolsas y pañuelos de papel. No hay muchos que roban. También depende de la edad, entre los 6 y los 10 no suelen robar, entre 14 y 18 hay más frecuencia.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

La forma de inhalar también es diferente, en otros sitios afecta más al chaval. La forma puede variar entre esnifar con una bolsa, donde aspira con la nariz y la boca, a la forma en que lo hacen en Tetuán, donde sólo esnifan por la nariz, toman aire, lo cual es una forma menos destructiva.

Criterios sobre menores de la calle.

El equipo del Centro Anjal intenta ofrecer un perfil de criterios que definen a un menor de la calle:

Edad

Los menores tienen entre 6 y 18 años.

Para ser un menor de la calle el personal técnico del centro Anjal define que es necesario que el menor duerma en la calle.

Un acercamiento mayor limita el tiempo a una estancia superior a los seis meses. En el periodo que va entre los tres y seis meses muchos menores toman la decisión de retornar al hogar. Una vez sobrepasado el medio año la experiencia indica que el menor ya no retorna.

Características de los menores de la calle

En este apartado vamos a centrar las características personales de los menores de la calle. Estas son comunes a las que presenta cualquier menor marginado, tenga o no vivencia en la calle. Estas conductas cumplirían con criterios diagnósticos que nos aproximan a trastornos psicológicos.

- ☐ Dificultad de asumir normas y límites.

La vida en la calle hace que no sea necesario establecer normas y pautas de vida organizada. El menor se dedica a vivir el día a día sin un control externo.

- ☐ Falta de apoyo y entendimiento en su desarrollo evolutivo.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

El menor se encuentra sin personas que le guíen en su crecimiento. Ellos mismos no son lo suficientemente maduros, ni tienen la suficiente información para hacerlo por sí mismos.

- Ausencia de finalidad y expectativas en la vida.

Uno de los aspectos también muy relevantes es la falta de confianza y elaboración de proyectos de futuro. Los menores viven en y para el día. No se puede planificar porque la vida en la calle, sin un lugar fijo en el que dormir, y a la espera de las circunstancias, no se lo permite.

Los menores que cuentan con proyectos sólo lo hacen pensando en la migración. A pesar de que muchos hacen el trayecto Tetuán, Ceuta, pocos son los que cruzan a la península. Del grupo estable de chicos es más bien una meta utópica, lejana, que les mantiene con una pequeña esperanza, pero que la cotidianidad de sus vidas y los escasos recursos personales la convierte en un sueño dormido. La emigración es una herencia aprendida, que ellos mantienen presente.

- Poca o ninguna motivación hacia la salud y la higiene.

Si se carece de las condiciones mínimas que posibiliten un acceso a la salud y la higiene, poco a poco se asume la negación de la importancia de estas cuestiones. Los menores van sucios y se lavan en fuentes públicas, en algún café. No tienen condiciones para tener un cambio de ropa, ni para poder dedicarse a su limpieza.

- Poca valoración de su cuerpo, mala imagen de sí mismos, baja autoestima.

Sólo con observar los dibujos de la figura humana que realizan, se observan las carencias en cuanto a su propia imagen corporal. La vida en la calle lleva a un deterioro en la higiene, el vestir y la salud. La exposición a distintas situaciones: no dormir en un sitio adecuado, problemas de frío, venta de su cuerpo, abuso de sustancias, hace que la imagen que tienen de sí mismos sea negativa.

Cuando no hay un refuerzo positivo, y sí un rechazo generalizado, y además en edades tan tempranas, es consecuente que el menor no confíe en sus propias habilidades y tenga una baja autoestima.

- Bajo nivel de tolerancia a la frustración.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

Fruto de la vida en la calle, la violencia, de la rapidez de respuesta en la búsqueda de la subsistencia y de la falta de atención a sus necesidades, estos menores tienen una baja tolerancia a la frustración, que viene definida sobretudo en la relación con sus educadores y compañeros. Son muy sensibles a reproches y correcciones, y reaccionan de forma teatral a pequeñas frustraciones que están fuera de las admitidas como vida en la calle.

☐ **Descontrol interno.**

El abuso de sustancias tóxicas y la falta de afecto hace que presenten cambios de humor radicales, unido a la gran impulsividad que presentan, hace que sus reacciones sean extremas, y no sigan patrones de control adecuado de sus emociones.

☐ **Proceso madurativo inadecuado, retraso en el desarrollo personal.**

Como cualquier menor marginado, que vive en situaciones límites, y sin una acción educativa, estos menores presentan un desarrollo evolutivo descompensado, carecen de habilidades propias de su edad mientras que en otras áreas del crecimiento tienen conductas mucho más maduras.

☐ **Falta de capacidad adaptativa.**

Los menores presentan una falta de eficiencia en determinadas áreas de su comportamiento, como pueden ser habilidades sociales, comunicación, habilidades para resolver problemas interpersonales.

☐ **Está obsesionado sexualmente**

Tanto por las agresiones y violaciones que sufren, como por la deseabilidad de tener unas relaciones semejantes a los chicos de su edad. La mayoría se prostituyen para ganar dinero. El precio de la calle es pasar por esta experiencia con adultos para ganar dinero.

☐ **Autolesiones.**

La mayoría de menores tienen cicatrices por diversas partes del cuerpo. Muchas son fruto de peleas, agresiones, pero algunas son producidas por ellos mismos.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

La rivalidad, la defensa de su cuerpo o sus pertenencias hace que en ocasiones el chico se infrinja un corte para dar una imagen de valiente e intrépido, al que el dolor no le intimida, y es capaz de actuar de forma extrema y exagerada. En ocasiones son fruto de un estado irreal producto de la inhalación.

Características de las relaciones sociales

“Si logro cambiar la mirada que posan sobre mí, cambio el sentimiento que tengo de mí mismo”. B. Cyrulnik

- ☐ Hay rechazo hacia estos menores. La sociedad los mira con recelo y aversión. Cuando no los rechaza los mira con compasión, pena o agresividad.
- ☐ Viven en grupos pequeños de dos o tres menores que realizan las mismas actividades y se mantienen por un tiempo constante juntos.
- ☐ Disponibilidad de drogas e interiorización del consumo de drogas como símbolo de valor.
- ☐ Relación de grupo de iguales de alto riesgo. Viven con menores y adultos en la calle con prácticas conflictivas.
- ☐ Aislamiento social, carecen de personas de referencia.
- ☐ Desarraigo cultural y falta de identidad social (no tienen apellido)

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

- Están temerosos a agresiones, duerme poco por miedo a agresiones. No suelen dormir toda la noche seguida por el miedo a agresiones, lo que conduce a que duerman por la mañana.

- Le gusta jugar, sobretodo con su banda. A pesar de que la imagen de los menores de la calle los acerca a un mundo más maduro, son menores que les gusta mucho jugar, que buscan el contacto físico con sus compañeros, bien a través de pequeñas peleas o de hacerse bromas.

- Imita a sus personajes idolatrados, imita a mayores peligrosos, o a personajes de cine o televisión que sean símbolo de fuerza y valentía. Tienen una gran imaginación. Suelen crearse un mundo paralelo y contar mentiras para llamar la atención.

Características familiares

- Los padres a menudo están separados o divorciados, o bien alguno de ellos se ha ido del hogar. Hay problemas de relación familiar, bien entre los padres o con hermanos. No hay responsabilidad paterna, puede existir un problema de fondo como prostitución, consumo de drogas, etc

- El menor no es un hijo deseado, viene de una relación extramarital, nace como fruto de un error en la relación lo que ocasiona que el menor no sea reconocido en sus apellidos. No tiene un nombre oficial, no tiene una identidad legal, es decir no está inscrito en el registro, hasta que la Trabajadora Social inicia los trámites.

- La familia vive en una casa reducida, siendo familia numerosa, a veces con otros familiares cercanos. Tiene un nivel económico muy bajo.

- No hay nivel cultural ni educativo que permita educar a los menores.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

Tipo de vida

- ☐ Tienen adquirida una cultura de la calle, gestos, lenguaje, movimientos. Hablan de forma teatral.

- ☐ No han estado en le colegio, o bien no iban con regularidad.

- ☐ Su mente está ausente, a veces por el consumo de drogas, pero también por pasarse mucho tiempo pensando.

- ☐ Se encuentran habitualmente en medios donde practican trabajos sumergidos.

“No me gusta que se ensucie mi ropa
Me la ensucio en la calle
En el centro nada, la llevo limpia”
8 años

- ☐ Presentan un aspecto sucio y con ropa no coordinada, o bien no es de su talla, suelen tener los zapatos rotos, y no muestran interés por su aspecto físico.

Estado de salud. Situación física

- ☐ Su cuerpo presenta un color pálido, tienen la piel y cabellos sucios, con un color mate y amarillo de la piel, las uñas están descuidadas, sin cortar y no limpias.

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

- ☐ Presentan cicatrices por todo el cuerpo

- ☐ Suele dolerles todo el cuerpo. Se cansan con facilidad.

- ☐ Tiene enfermedades de piel, de transmisión sexual, enfermedades derivadas del uso de drogas y parásitos.

Actividades y lugares que frecuenta

- ☐ Se ganan algún dinero limpiando zapatos, llevando bolsas, ayudando a la carga de transportes, vendiendo pañuelos o cigarrillos.

- ☐ Suelen mendigar, robar o realizar algunas actividades marginales como la prostitución.

- ☐ En ocasiones realizan empleos por horas o días: a ratos pueden lavar platos, hacer recados,...

- ☐ Desde hace un año ha aparecido la moda de vender en los semáforos.

- ☐ Suelen frecuentar mercados, estación de autobuses y cementerio. Las puertas de restaurantes en horario de la comida y las de los cafés en horarios concurridos.

- ☐ También suelen acudir a los cines.

9. LA ACCIÓN. LA INTERVENCIÓN. PROYECTO ANJAL

El “Plan Piloto de mejora de las condiciones de vida e integración social de los niños de la calle en Tetuán”, tiene dos áreas de trabajo bien diferenciadas:

- Centro de día Anjal: para la atención a menores en dificultad y a menores de la calle.
- Trabajo con menores de la calle en medio abierto.

En el **centro de día Anjal** los menores asisten durante todo el día a diferentes actividades y talleres. No todos los menores están a tiempo completo, ya que siguen su escolaridad o acuden a formación profesional o a talleres de aprendizaje artesanal.

Entre las actividades que se realizan hay clases de alfabetización, talleres de música, teatro, animación, pintura, informática, fotografía y actividades deportivas.

En el centro cubre sus necesidades de alimentación; desayunan, comen y meriendan, y necesidades de higiene, ya que dispone de duchas y cambio de ropa.

Los 19 menores entrevistados casi todos indican que del centro les gusta todo, a su vez ninguno es capaz de definir lo que menos le gusta del centro. Esta pregunta no obtuvo respuesta, y sólo dos indicaron que eran las peleas entre sus compañeros.

Las actividades son valoradas de forma positiva por los menores, encontrando disparidad de elección. En sus respuestas se destaca un interés por actividades de aprendizaje de lecto escritura.

Quiero estudiar, aprender, aprender a leer, cuando
llegue a 5º aprender un oficio, voy a hacer una
formación en artesanía.

Las contestaciones más interesantes que los menores nos han dado han sido a la pregunta sobre lo que harían si el centro no existiera. Sólo dos menores afirman que buscarían un taller para trabajar y uno le pediría a su padre que le inscribiera en otro centro. Podemos considerar que son respuestas integradoras, de menores que pueden ver un futuro positivo, a pesar de la no existencia del centro.

Sin embargo la respuesta mayoritaria manifiesta que estarían en la calle, sin hacer nada, deambulando o jugando, todo el día. Sin el centro no vislumbran una posibilidad de planificar su futuro, se quedan sin referencias.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

“Si no vengo al centro hay chicos que van a enseñarme a fumar, a esnifar y dar paseos”. 7 años.

“ Si el centro no existiera estaría sucio, las uñas grandes, ropa sucia y rota. Me iba a quedar en la calle, estaría con los mayores, mendigaría”. 12 años

“Si el centro no existiera me voy a quedar solo en casa y voy a salir con niños que me van a hacer mirar cosas no buenas. Vamos a robar una casa y luego vamos a ir a la estación de autobuses”. 8 años

“Si el centro no existiera: No haría nada, sólo me quedaría en la calle. En la calle robaría y esnifaría y fumaría. Ahora no lo hago, ni los domingos. Ahora no estoy esnifando porque estoy observando”.15 años.

“Si no vengo al centro voy a estar con otros niños y voy a comenzar a robar, a no dormir en casa”

“me voy a quedar en la calle, y luego a casa, me quedo en la calle y también en casa” 10 años.

“no voy a quedar bien. Estaría en la calle, luego iría a casa”.11 años.

De los 19 menores, 10 de diferentes edades son capaces de manifestar que su vida, sin el centro “ no va a quedar bien”, como uno nos dice. Menores, a partir de los 8 años nos muestran que se juntarían con otros menores que realizan actividades delictivas, como robar, muchos se ven mendigando, y siete indican que esnifarían.

Esta respuesta, junto con algunas recogidas en la encuesta nos plantea una cuestión importante. El centro Anjal proporciona a los menores una seguridad en su futuro, les da la alternativa a un tipo de vida en la calle en el que no hay perspectivas.

No es fácil entender que un niño de siete años pueda afirmar con tanta seguridad que si no viniera al centro seguiría un recorrido muy conocido, un trayecto de vida en la calle: mendigar, acercarse con otros niños a la estación de autobuses, esnifar y robar. La asistencia al centro les permite aprender, estudiar un oficio, invertir en lo que puede ser su vida posterior, tener una expectativa de futuro.

Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?

“ Estaba en el taller de costura y después he salido a la calle, viviendo en la calle. He vivido un mes en la calle, los educadores me han encontrado y me han traído aquí.

Ahora duermo en mi casa.”

El **grupo de trabajo con menores de la calle** realiza distintas actividades fuera del centro. Los viernes comparten comida con los menores del centro. Los menores siguen participando en el programa de la calle en parte por las actividades que no podrían hacer solos ya que no sabrían como organizarlas.

Está formado por un número casi estable de menores que viven y duermen en la calle en Tetuán, y por algunos menores que por temporadas o de forma esporádica viven en esta ciudad. Varía entre los 7 y 12 menores.

Son menores con un nivel de deterioro mayor, ya que llevan largo tiempo en la calle, y no quieren volver con sus familias.

El trabajo se centra en la preparación del menor para retornar con su familia, en los casos de nuevos menores, y en el acompañamiento y búsqueda de opciones de vida más saludables con los menores que llevan más tiempo en la calle.

Se realizan charlas sobre temas específicos, a modo de tertulias, se les acompaña al hammam (en el que no les dejan entrar solos), y se realizan actividades deportivas y excursiones.

El objetivo principal sería que estos menores dejaran la calle, pero en la actualidad no existen recursos suficientes, a pesar de los dos pisos de acogida. El programa se centra en acompañar a estos chicos, ser un refuerzo emocional y un punto de referencia, y apoyarlos en hábitos de vida más saludables, evitando el consumo de inhalantes, mediante conversaciones, actividades deportivas y excursiones. La escucha se convierte en una intervención importante para unos menores que carecen de personas a las que acudir en búsqueda de apoyo, y tienen una respuesta social de rechazo.

RELACIÓN CON LOS EDUCADORES

Uno de los aspectos mas valorados por los menores entrevistados y que manifiestan como lo que más les gusta del centro es la relación con los educadores.

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

El educador se convierte en el punto de referencia para el menor, se crea una relación de confianza en la que el educador va a tener que asumir los roles parentales. El educador va a vigilar su educación, salud, pautas de higiene y alimentación, sustituyendo el papel de la familia.

Trabajo con menores de la calle:

Durante el periodo que los menores acuden a las actividades con los educadores no consumen ni inhalan drogas. Si no se encuentran bien reciben el apoyo del educador. Cuando salen con los educadores las botellas las guardan, nunca esnifan con ellos, cuando se van las vuelven a coger. Sería una tontería quitárselas y que volvieran a pedir dinero para otra. A veces se alejan y fuman un cigarrillo, luego vuelven a las actividades.

El educador, a demás de su punto de referencia se convierte en la persona que escucha los problemas del menor sin juzgarlo, y apoyándolo hacia una vida más sencilla. Hay una relación de respeto.

Se trabaja en grupo las situaciones y problemas. Cuando hay problemas personales, la escucha se hace de forma individual. Suele ocurrir tanto que sea el niño como el adulto el que realice el acercamiento. Cuando un educador ve a un niño con problemas hace lo posible para que sea el niño el que le cuente. Muchas veces es un compañero el que alerta sobre los problemas de otro joven. Se crea una red de apoyo, en la que los educadores son informados tanto de los problemas como de la presencia de un nuevo menor para poder intervenir. Entre ellos cuidan de sus necesidades, por enfermedades, heridas, problemas...

Los menores narran como problemas más recurrentes primero los abusos sexuales y luego los problemas de familia. Normalmente los comentan para que les ayuden, pero sobretodo para aliviarles, para aligerar al niño.

Los educadores dedican sus energías a ayudar a los menores a enfrentarse con la realidad. Suelen vivir en un mundo de imaginación, irreal. Hay que desmontarles las historias. El educador aprovecha de su imaginación para llevarle a la realidad.

TRABAJO CON LAS FAMILIAS

El trabajo con las familias es uno de los aspectos más difíciles de la intervención, en primer lugar porque la mayoría de menores han abandonado voluntariamente el hogar familiar, en segundo lugar por la grave problemática en la que se encuentran los padres y el deterioro de las relaciones familiares, y en último lugar por la sobrecarga o carencia de

*Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?*

servicios de atención a determinados problemas; servicios sociales, servicios de atención a la infancia, centros de toxicomanías, etc.

El trabajo de los profesionales del centro tiene como objetivo el retornar al menor a la familia estableciendo las garantías de una educación y trato adecuado. Para llegar a este objetivo en muchas ocasiones es necesario trabajar con el menor durante un largo periodo, en el que se prepara este retorno. En ocasiones pueden pasar hasta tres meses para que el menor sea capaz de tomar esta decisión. La trabajadora social y los educadores hablan con su familia y se establece un seguimiento. Es difícil en muchas ocasiones integrar al menor con su familia.

No todas las situaciones son iguales, ya que también se dan casos en los que el menor, sin un problema familiar evidente, escapa de su casa imitando a otros chicos. Se busca la razón de esa huida y se interviene con el fin de evitar la vida en la calle.

Los educadores y la trabajadora social acompañan al menor a su familia, aunque sea de otra localidad. En el tiempo que funciona el proyecto 8 menores han sido acompañados a otras ciudades.

10. CAMINOS QUE PUEDEN CAMBIAR DESTINOS

Como reflexión final y a modo de conclusiones se recogen algunas líneas de actuación para la intervención con estos menores:

- Es necesario el mantenimiento y crecimiento de los centros de día y la creación de recursos para evitar la vida en la calle, donde el menor se encuentra expuesto a todo tipo de situaciones. Aunque es difícil trabajar con menores en las circunstancias en las que se encuentran, sobretodo en la noche, se deben planificar recursos que les protejan de los peligros a los que se ven sometidos, continuando una intervención que les permita posteriormente vivir en un verdadero hogar.
- Debemos poder llegar a todos los menores, con los recursos necesarios.
- Se deben incrementar los estudios que permitan conocer de forma más exhaustiva las razones que empujan a un menor a la calle. Comprender porqué un hermano parte, mientras que los demás continúan en la casa, como se sienten, profundizar en las claves de sus vivencias para poder realizar una actuación eficaz.
- Deben incrementarse los servicios de atención profesionalizados hacia estos menores, la intervención desde el campo psicológico que pueda reducir los traumas y trastornos de la personalidad derivados de su vivencia en la calle y la intervención desde el trabajo social con las familias.
- Se deben establecer programas que puedan trabajar de una forma periódica y sistemática con la familia, reduciendo factores de riesgo. Las familias deben recibir la atención y formación mínima que posibilite una estancia adecuada del menor.
- De la misma manera que se ha terminado por reconocer en la actual legislación la figura del *menor en situación difícil*, sería necesario desarrollar y visibilizar las figuras profesionales de los trabajadores en el campo de la infancia desprotegida: trabajadores y asistentes sociales, educadores de calle... .
- Es necesaria una atención específica a problemáticas concretas: toxicomanías, familias monoparentales, atención a la mujer, malos tratos, etc., lo que implica la creación de recursos de rehabilitación.
- Se debe invertir en prevención, a través de programas concretos que afronten de forma general determinadas circunstancias, como el absentismo escolar, el

***Menores desprotegidos en las calles de Tetuán :
¿Podemos construir nuevos caminos que cambien destinos ?***

aprendizaje de oficios, el trabajo infantil, centros de día para menores en barrios de riesgo, zonas deportivas, etc.. que sean incompatibles con la vida en la calle.

- Debe generarse programas que aborden la migración de menores no acompañados, con un debate social que advierta sobre las consecuencias de esta decisión y la intervención de profesionales que aporten soluciones a esta problemática, que deriva en un número de menores en la vida en la calle.
- Debe estudiarse el fenómeno de la calle desde el punto de vista de la mujer, saber que ocurre con estas menores invisibles.